

**1 Crónicas 22:14-28:9**  
**Por Chuck Smith**

Ahora básicamente, la ley que Dios dio era una ley de prosperidad, una ley de felicidad “Bendito, Feliz, o Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. (Salmo 1:1-3) Y así que David relata esto en el primer Salmo, y el lo relata aquí con Salomón “Guarda la ley, los estatutos y los juicios del Señor, para que tu reino sea próspero sobre esta gente. Y prosperarás si tienes cuidado de cumplir los mandamientos, los estatutos, los juicios.”

Ahora “se de buen ánimo; no temas ni desmayes.”

*He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás. Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, albañiles, carpinteros, y todo hombre experto en toda obra. Del oro, de la plata, del bronce y del hierro, no hay cuenta. Levántate, y manos a la obra; y Jehová esté contigo. (1 Crónicas 22:14-16).*

Y así es el modo en que la obra de Dios se hace. “Levántate, manos a la obra, y Jehová esté contigo”

*Asimismo mandó David a todos los principales de Israel que ayudasen a Salomón su hijo, diciendo: ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mi mano a los moradores de la tierra, y*

*la tierra ha sido sometida delante de Jehová, y delante de su pueblo. Poned, pues, ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos, y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el arca del pacto de Jehová, y los utensilios consagrados a Dios, a la casa edificada al nombre de Jehová. Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. (1 Crónicas 22:17-23:1).*

David entonces comenzó a publicar el orden del sacerdocio, el sacerdocio Levítico. Ahora David aquí demuestra que no solamente es un poderoso rey, un líder, sino un excelente administrador. Al entrar al capítulo 23, encontramos que David estableció el sacerdocio y la primer cosa que estableció,

*Y juntando a todos los principales de Israel, y a los sacerdotes y levitas, fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus cabezas, contados uno por uno, treinta y ocho mil. De éstos, veinticuatro mil para dirigir la obra de la casa de Jehová, y seis mil para gobernadores y jueces. Además, cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para tributar alabanzas. (1 Crónicas 23:2-5).*

Ahora bien David era un inventor. El inventó instrumentos. El era un músico. El tenía un lado artístico en su personalidad y naturaleza, y con todo ello, era un administrador. El era un rey. El era un tremendo guerrero. Era un hombre con talentos atrayentes. Así que vemos el establecimiento que hizo, primeramente.

Ahora bien veinticuatro mil sacerdotes, eso es más sacerdotes de lo que usted necesita para un servicio. Y así que David estableció órdenes para los sacerdotes para que usted pudiera servir dos semanas cada año. Y así es que, en su orden decretado usted vendría y cumpliría con los servicios de sacerdote

en el templo por un período de un par de semanas. Y luego usted volvería a su hogar y a sus campos y demás, y cuidaría de sus propios asuntos.

Así es que en el Nuevo Testamento, este orden que David estableció continuó hasta el tiempo de Cristo, porque Zacarías el sacerdote, porque era de la orden de Abia había venido conforme a su asignatura a ministrar aquí en el templo. Y era su deber el ofrecer incienso en el tiempo del sacrificio. Y mientras el estaba ofreciendo este incienso delante del Señor es cuando el ángel Gabriel apareció y le dijo que su esposa Elizabeth, iba a tener un hijo llamado John y habría de ser precursor de el Mesías.

Así que todavía está siguiendo la orden que David había establecido con el sacerdote en donde ellos tenían sus turnos, ellos vendría y cumplirían sus obligaciones. Así que el sacerdocio caía en diferentes órdenes, aquellos que de hecho ministraban en el templo, aquellos que estaban encargados con la construcción del templo.

Ahora usted verá, en los viejos tiempos del tabernáculo en el desierto, tenían porteros, los hombres que siempre que ellos se movieran, tendrían que desarmar todo. Algunos desarmarían la tienda, la enrollarían, la pondrían en paquetes y así, y luego hombres que eran sacerdotes para transportar todo, y hombres para instalarlo. Ahora que habrá de estar construyendo el templo, este ministerio particular de los sacerdotes no habrá de ser ya más necesario. No van a necesitar estar cargando las cosas ya más porque todo habrá de estar establecido. Y así que las diferentes tareas ahora fueron creadas. Y la tarea que me resulta muy hermosa es la de los cuatro mil que eran pagados para estar ahí pasando sus días alabando a Dios, cantando y adorando al Señor con los diferentes instrumentos y simplemente una adoración a Dios constante que iba desde el templo. Para mi esto es hermoso. Pienso que es hermoso que las alabanzas estén subiendo al Señor, desde el lugar en donde nos congregamos para adorarle, y aprender de El.

Y así que varias familias y por supuesto, tenemos ahora los nombre y demás que pasamos por alto. Y así que en el versículo 30 del capítulo 23 su trabajo era...

*y para asistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la tarde (1 Crónicas 23:30);*

Así que cada mañana, cada tarde, había quienes estaban simplemente parados allí adorando al Señor y dando gracias a Dios. Hermoso, hermoso.

Ahora el orden de los sacerdotes, los 24 ordenes de aquellos que iban a ministrar en la actual oficina de sacrificios e incienso y demás, son dados en el capítulo 24:2 hasta el versículo 19. Y luego los hijos de Coat que estaban divididos por sus deberes. Y luego los Meraritas

En el capítulo 25,

*Asimismo David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos; y el número de ellos, hombres idóneos para la obra de su ministerio, fue: (1 Crónicas 25:1):*

Ahora la música estaba declarando la grandeza, la gloria, el poder, la belleza de Dios. Así que usted que es músico, piense que cuando usted va a escribir su música. Deje que esta exprese la grandeza, la gloria, el poder de Dios, hablando de las glorias de Dios en la música. Y por supuesto, mucha de nuestra himnodia está dedicada a “Castillo Fuerte es nuestro Dios, Defensa y buen escudo,” y demás, declarando la grandeza. “Loores dad a Cristo el Rey, Suprema Majestad” y demás, declarando las glorias, el poder de Dios. Y eso es lo que realmente debe hacer la música, hablar las alabanzas y la gloria de Dios.

Y así que estos hombres que fueron señalados que deberían profetizar con sus harpas y demás. Esto es, hablando la Gloria de Dios.

En el versículo 6.

*Y todos éstos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban por disposición del rey. Y el número de ellos, con sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos, fue doscientos ochenta y ocho. (1 Crónicas 25:6-7).*

Músicos que eran astutos y usaban sus instrumentos en la alabanza del Señor.

*Y echaron suertes para servir por turnos, entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo. La primera suerte salió por Asaf, para José (1 Crónicas 25:8-9):*

Y prosigue para los varios órdenes que fueron desarrollados en el echar suertes.

En el Capítulo 26, la división de los porteros y luego su encargo por las muchas puertas alrededor del templo; y luego en el versículo 20, aquellos que tenían a su cargo los tesoros de la casa del Señor. Y curiosamente, en el versículo 26

*Este Selomit y sus hermanos tenían a su cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que había consagrado el rey David, y los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas, y los jefes del ejército; de lo que habían consagrado de las guerras y de los botines, para reparar la casa de Jehová. Asimismo todas las cosas que había consagrado el*

*vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera consagraba, estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos. (1 Crónicas 26:26-28).*

Así que en realidad, el pensamiento, o la idea de construir un templo para Dios probablemente era tan antigua como Samuel. En otras palabras, la idea probablemente primero vino en tiempo de Samuel, y Samuel comenzó a apartar para el tesoro de la casa del Señor, que fue aumentado luego por Saúl. Y luego, por supuesto, los generales de David trayendo los motines de guerra y colocándolos allí para construir la casa del Señor.

Y luego varios de los sacerdotes fueron establecidos por jueces en la tierra para escuchar los distintos casos que trataban con asuntos religiosos.

Luego los cursos fueron establecidos en el capítulo 27. Había doce capitanes, uno por cada mes para supervisar un mes en particular. Y luego los príncipes fueron establecidos para las doce tribus. Y en el versículo 23 del capítulo 27,

*Y no tomó David el número de los que eran de veinte años abajo, por cuanto Jehová había dicho que él multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo. Joab hijo de Sarvia había comenzado a contar; pero no acabó, pues por esto vino el castigo sobre Israel, y así el número no fue puesto en el registro de las crónicas del rey David. (1 Crónicas 27:23-24).*

Y luego la administración personal de David de su propia riqueza personal. Habla del hombre que el estableció sobre su propio tesoro, sobre los depósitos de los campos, las ciudades, estos hombres que estaban a cargo de la obra del campo, la labranza del suelo y demás; el hombre que estaba sobre sus viñedos; y el hombre que estaba sobre el incremento de sus viñedos con las bodegas de vino; aquel que estaba sobre los árboles de oliva y los árboles de higo; y el hombre que estaba sobre la bodega de aceite, y otro sobre los

rebaños, que alimentaba en las planicies de Sarón; otro que estaba sobre los rebaños, el cual los alimentaba sobre los valles. Y así que David tenía todas estas vagas cosas para tener cuidado de ellas y él fue, sin duda un súper administrador también.

*También Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquero amigo del rey. Después de Ahitofel estaba Joiada hijo de Benaía, y Abiatar. Y Joab era el general del ejército del rey. (1 Crónicas 27:33-34).*

Ahora en el capítulo 28

*Reunió David en Jerusalén a todos los principales de Israel, los jefes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de millares y de centenas, los administradores de toda la hacienda y posesión del rey y de sus hijos, y los oficiales y los más poderosos y valientes de sus hombres. (1 Crónicas 28:1),*

Así que hay una gran congregación de personas importantes.

*Y levantándose el rey David, puesto en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una casa en la cual reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado todo para edificar. Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre. Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel. Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre*

*Israel. Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre. Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día. Ahora, pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad e inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente. Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre. (1 Crónicas 28:2-9).*

Ahora David ha congregado todos los hombres de Israel, los líderes, todos los jefes, y lo que es la meta y el deseo de David es pasar a la posteridad, la grandeza, la bendición y la gloria de un reino que es gobernado por Dios. Y al mirar usted al reino bajo David, esto era un reino que era definitivamente gobernado por Dios. David fue cuidadoso de buscar a Dios, excepto en aquellos casos en donde falló. Y ahora, mientras se prepara para partir, él se levanta y dice a estas personas “miren, caminen en los mandamientos de Dios para que sus hijos disfruten las mismas cosas que ustedes disfrutaron en esta tierra.”

No es suficiente que disfrutemos las bendiciones de libertad en una sociedad libre. Debería ser nuestro propósito y deseo el pasar a nuestros hijos la misma clase de beneficio que nosotros disfrutamos. Pero nuestra nación está cayendo al precipicio muy rápido y temo por el crecimiento de mis nietos. Me pregunto, ¿habrá algún lugar para ellos para realmente crecer? Y temo por el futuro.

Y David tenía reservas. Él sabía que el secreto del éxito era su relación con Dios. Y por lo tanto, él está animándoles para mantener esa relación con Dios que sus hijos pudieran disfrutar estas cosas que ustedes ha disfrutado.